

LA IMPORTANCIA DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN LA ENSEÑANZA

IMPORTANCE OF NONVERBAL COMMUNICATION IN TEACHING

Recibido: 10 de noviembre del 2010

Aprobado: 15 de diciembre del 2010

JEANETTE RINCÓN APONTE*

Resumen

Se llama comunicación no verbal a los mensajes que se transmiten a través de gestos, maneras, posturas y uso del espacio; estos mensajes son denominados “signos no verbales”. La autora presenta una reflexión sobre la importancia de este tipo de comunicación en el aula para promover un ambiente cálido y motivador en el aprendizaje. Nombra los investigadores más importantes en este campo y se indican sus hallazgos más relevantes; también hace énfasis en los aportes de la kinésica, la proxémica y la cronémica al estudio de los mensajes que envía el cuerpo. A continuación se detallan algunos comportamientos no verbales que los docentes deben evitar en clase, y cómo pueden lograr asertividad comunicativa mediante sus movimientos corporales. Finalmente se mencionan algunos aspectos que mejoran la interacción del docente con sus estudiantes desde el punto de vista de la comunicación no verbal.

Palabras clave: comunicación no verbal, kinésica, proxémica, interacción, docentes, estudiantes.

Abstract

The so-called nonverbal communication comprehends the messages conveyed through gestures, manners, postures and space's usage; these messages are called “non-verbal signs”. The author presents her reflections about the importance of this type of communication inside classroom, to promote a warm and motivating learning environment. Referring the leading researchers in this field and showing their most relevant findings, the paper also emphasizes on the contributions of kinetics, proxemics and chronemics to the study of the messages sent by the body. We point ahead some nonverbal behaviors that teachers should avoid in class, and how they can achieve assertive communication through their body movements. Finally, it mentions some aspects that improve interaction between teacher and his students, from the nonverbal communication point of view.

Keywords: nonverbal communication, kinetics, proxemics, interaction, teachers, students.

• Cómo citar este artículo: Rincón Aponte, J. (2010), “La importancia de la comunicación no verbal en la enseñanza”, en *Revista Ingeniería Solidaria*, vol. 6, núm. 10, pp. 113-120.

* Licenciada en Lingüística y Literatura. MSc en Lingüística. Profesora tiempo completo de la Universidad Cooperativa de Colombia, seccional Bogotá. Correo electrónico: gloriajeanette35@gmail.com

Introducción

El docente en el aula se enfrenta a diversos factores que influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje; uno de estos es la relación que logra establecer con sus estudiantes en la interacción cotidiana. Los estudiosos de la comunicación no verbal (CNV)¹ (Davis, 2000, p. 20) afirman que sólo el 35% del mensaje en una interacción se transmite a través de las palabras, el resto se hace por medio de la forma de hablar, moverse, gesticular, vestir y utilizar el espacio. Existen diversas investigaciones que han analizado la CNV y su influencia en la educación. El artículo comenta algunas teorías y su influencia en la enseñanza. Al respecto, Artavia (2005, p. 2) plantea:

Desde esta visión, el profesional del área de la educación, puede reflexionar acerca de la necesidad de flexibilizar el desempeño de su labor, puesto que le permitirá tener mayor contacto con las y los estudiantes para lograr relaciones impregnadas de mayor afecto, seguridad y comprensión hacia ellos y ellas. Estos sentimientos van a motivar que en el salón de clase, reine un ambiente que, además de ser apto para el aprendizaje, sea un lugar de sana convivencia.

La comunicación no verbal (cnv)

Los seres humanos sin darnos cuenta emitimos mensajes del estado de ánimo y carácter a través de los movimientos. El cuerpo comunica sin palabras mediante la expresión facial, mirada, sonrisa o ausencia de ella, posición del tronco y extremidades. Por esta razón, cuando un docente se encuentra en un aula de clase sus movimientos corporales y uso del espacio comunican a los estudiantes su ánimo, actitudes y emociones.

Reyes (2010, p. 32) presenta dos características importantes de la CNV:

- a. Por regla general, la CNV suele ser incontrolable e inevitable; es algo que se hace inconsciente en la mayoría de los casos. En gran medida, puede estar condicionada por la cultura en la que vivimos.
- b. La función más importante de la comunicación no verbal es la de expresar emociones, con expresiones y gestos.

1 De aquí en adelante CNV.

Estudios sobre la comunicación no verbal

Los estudios sobre la CNV son “fruto de cinco disciplinas diferentes: la etología, la psicología, la psiquiatría, la antropología y la sociología” (Davis, 2000, p.18). Los etólogos fueron los primeros en estudiar el comportamiento no verbal en los seres humanos. Ellos se preguntaron si la conducta está determinada por la adaptación filogenética, concepto que hace referencia a la memoria genética presente en algunos movimientos y comportamientos del ser humano.

Eibl-Eibesfeldt (1993, p. 25) explica al respecto: “a lo largo de la filogénesis se desarrollaron estructuras en el sistema nervioso central que permiten almacenar en la memoria experiencias individuales como engranajes evocables de modo que, sobre la base de estas experiencias, se pudiesen orientar comportamientos futuros”. Entre los estudiosos más importantes con enfoque biológico sobre la comunicación no verbal se encuentran Charles Darwin (1984), Eibl-Eibsfeld (1993), Konrand Lorenz (1972) y Desmond Morris (1980). En la actualidad, los etólogos reconocen que aunque el aspecto biológico determina el cuerpo humano, no determina todos los movimientos que una persona realiza ya que la cultura también participa en sus gestos, maneras y posturas. Lo anterior quiere decir que en las acciones realizadas por los seres humanos existen algunas determinadas por la memoria genética y otras por la cultura.

La psicología se ha enfocado en estudiar cómo los movimientos del cuerpo revelan la personalidad y el inconsciente. “Los psicólogos frente a toda la corriente del movimiento corporal, por lo general aíslan diversas unidades de conducta para su estudio: quizá el contacto visual, la sonrisa, el contacto físico o alguna combinación de estos factores” (Davis, 2000, p. 18). El psicólogo más sobresaliente en el estudio de las emociones y la expresión facial es Paul Ekman (1999), quien se enfocó en analizar cómo el rostro y las emociones están estrechamente ligados.

Algunos antropólogos han estudiado la influencia de la cultura en los gestos y los movimientos corporales. Gregory Bateson (1984), Ray Birdwhistell (1979), Edward Hall (2003) y David Efron (1970) se cuentan entre los antropólogos interesados en la CNV.

Sus estudios han aportado pruebas de la similitud y diferencia de algunos movimientos corporales entre diversas culturas.

El antropólogo Albert Mehrabian (1981, p. 70) llegó a la conclusión de que “tan sólo un 7% de la comunicación entre dos personas se realiza mediante palabras. Un 38% se comunica mediante la voz y todos sus componentes (volumen, entonación, etc.) y el 55% restante se lleva a cabo a través de lenguaje corporal (gestos, posturas, mirada)”. Efron (1970, p. 60) explicó la influencia que tienen las normas sociales en los gestos realizados por las personas; al mismo tiempo elaboró una guía útil para estudiar los comportamientos no verbales.

El estudio de la CNV se divide en cuatro disciplinas: 1) kinésica; 2) proxémica; 3) cronémica; y 4) paralenguaje.

1. *La Kinésica* es la disciplina que tiene por objeto de estudio los movimientos corporales con valor significativo en una interacción. Su creador, Birdwhistell (1979, p. 30), fue un antropólogo norteamericano interesado en la “deducción de aquellas porciones de la actividad del movimiento corporal que colaboran con el proceso de la interacción humana”. Para Poyatos, estudioso también de la kinésica, los movimientos corporales se agrupan en gestos, maneras y posturas:

El gesto es un movimiento corporal, principalmente de cabeza, rostro y extremidades, consciente o inconsciente, aprendido o somatogénico, que sirve de vehículo comunicativo primordial, dependiente o independiente del lenguaje oral, por ejemplo, la sonrisa [...] La postura es una posición general del cuerpo más estática, consciente o inconsciente, aprendida o somatogénica, simultánea o alternando con el lenguaje oral, modificado por normas sociales y menos usada como vehículo comunicativo, aunque revela estados afectivos y nivel social [...] La manera es la forma en que se realiza un gesto (Poyatos, 1994, p. 54).

Los gestos, maneras y posturas que realizamos tienen significado y envían mensajes a las personas que nos observan; estos movimientos comunican más de nuestro interior de lo que quisiéramos. En particular, los docentes continuamente son vistos por los estudiantes, por lo que es conveniente recordar que el cuerpo también comunica con los movimientos

que realiza. Por ejemplo, la postura de un profesor en clase indica su disposición y disponibilidad para con los alumnos.

2. *La proxémica* es el estudio de las distancias que guardan las personas en un acto comunicativo. Según su cultura, la situación comunicativa y el espacio donde se encuentren, las personas deben guardar ciertas distancias para evitar incomodar o violar la privacidad de los otros. El antropólogo Edward Hall, considerado el fundador de esta disciplina, la definió como “el estudio de las relaciones del hombre con el espacio que le rodea, en el que se comunica con hechos y señales” (Hall, 2003, p. 75). Para este autor, el espacio es la distancia física que se mantiene respecto a otra(s) persona(s); en esta área, según la cercanía o lejanía con los demás, se producen mensajes de interés, proximidad, lejanía, agrado o desagrado por otra persona. En el contexto educativo también existen recomendaciones sobre el uso del espacio entre docente-estudiantes. Por ejemplo, la posición que ocupa el docente en clase es importante:

El lugar desde el que da las clases un profesor influye en la impresión que provoca en los alumnos. El hecho que el profesor esté sentado, de pie o agachado, delante, detrás o a un lado de la clase implica que tiene actitudes diferentes y por lo tanto espera cosas diferentes de la clase. Los alumnos reciben estas señales proxémicas de manera inconsciente, pero las perciben y tienen efecto en ellos. Fin de cita (La guía del buen profesor, 2009, p. 5).

3. *Cronémica* es la disciplina que tiene por objeto de estudio el uso del tiempo y su influencia en la comunicación; “también analiza los aspectos relacionados con el manejo del tiempo basándose en aspectos organizativos del mismo” (Malthus, 2008). Esta disciplina le brinda herramientas teóricas al docente para la utilización óptima del tiempo en sus clases, y también le permite analizar qué tipo de ejercicios requieren más tiempo o cuáles son las actividades que dinamizan el tiempo y que logran despertar el interés de sus estudiantes.

4. *El paralenguaje* hace referencia al componente vocal del discurso: timbre, tono y tipo de voz. Poyatos (1994, p. 137) lo define como “las cualidades no verbales y modificadores de la voz y sonidos

y silencios con que apoyamos o contradecemos las estructuras verbales y kinésicas”. Los rasgos paralingüísticos añaden información, refuerzan, debilitan o contradicen el discurso oral; por ejemplo, la forma en que entona las palabras un profesor indica su estado de ánimo o disposición para con un estudiante.

Importancia de la comunicación no verbal del docente en clase

Se recomienda a los docentes tener presente que no sólo las palabras comunican e influyen en los estudiantes, sino también lo hacen los gestos, maneras, posturas, expresiones faciales y el uso del espacio en un salón de clase.

Algunos docentes preocupados en mejorar su enseñanza se preocupan por preparar los contenidos previamente y diseñar actividades que les permitan a los estudiantes ejercitar lo aprendido; sin embargo, muchas veces éstos no responden activamente a su enseñanza, es decir, no logran motivarlos a pesar de sus esfuerzos. A los profesores interesados en crear un clima motivador en sus clases se les sugiere tener presente que una personalidad amable llama de forma positiva la atención de los estudiantes, y hace que se sientan cómodos en su presencia; estos factores, entre otros, ayudan a crear una atmósfera creativa y motivadora en clase.

Parejo (1995, p. 32) recomienda a los docentes:

- Conocerse a sí mismos lo más posible.
- Hacer un esfuerzo para adaptarse a las demandas y necesidades que plantean los estudiantes (adaptación al medio).
- Evitar proyectar las emociones en los demás.
- No reprimir ni acartonar la conducta verbal de los estudiantes

A continuación, se explica cada aspecto enunciado.

a. Conocerse a sí mismo

“Conócete a ti mismo” es un aforismo atribuido al filósofo Sócrates (470 a.C.-399 a.C.). Esta pequeña frase encierra una gran filosofía sobre el conocimiento personal como fuente de sabiduría. Sócrates ánima a esta acción para detectar los aciertos (aspectos positivos) y desaciertos (aspectos negativos) de la

personalidad. Sucede que en algunas ocasiones se realizan gestos, se entonan de cierta manera las palabras o tal vez se mueve el marcador de cierta forma, y sin quererlo se llega a incomodar a los estudiantes y a la vez se genera (sin buscarlo) un clima poco agradable en clase.

Las siguientes preguntas orientan la reflexión hacia algunos aspectos importantes del quehacer docente: ¿se inicia la clase con una actitud positiva y tranquila? ¿El saludo está acompañado de una sonrisa? ¿El carácter y la personalidad propician un acercamiento con los estudiantes? ¿Los problemas se dejan afuera del salón de clase? ¿La expresión facial transmite la alegría que se siente por el oficio de enseñar? ¿Se controlan las emociones cuando hay situaciones incómodas en el aula? ¿El tono de voz es amable y cordial cuando se dirige una clase? Si se requiere llamarle la atención a un estudiante ¿la tranquilidad está presente en las palabras? ¿Existe un clima conciliador en clase, o se impone la autoridad con un carácter fuerte?

El oficio de enseñar le exige al docente interactuar continuamente con los estudiantes, por esta razón es importante que se cuestione sobre los aspectos de personalidad que pueden interferir en las relaciones con los demás.

b. Adaptación al medio

La adaptación del docente se traduce en las llamadas “habilidades sociales”. Desde la psicología se les denomina así a los hábitos (conductas, pensamientos y emociones) que se utilizan en la vida cotidiana para relacionarse con los demás. Roca (2005, p. 25) explica que estas habilidades se pueden definir como la “capacidad de relacionarnos con los demás de forma tal que consigamos un máximo de beneficios y un mínimo de consecuencias negativas, tanto a corto como largo plazo”. Las personas que desarrollan habilidades sociales se relacionan fácilmente con los otros de forma positiva, con simpatía y hacen que los otros se sientan bien en su compañía. En síntesis, éstas son el “proceso de una comunicación eficaz con otras personas” (Pulido, 2009, p. 1).

Las habilidades sociales requieren de la interacción verbal y no verbal. Para Pulido (2009, p. 3), exis-

ten “componentes conductuales” en la interacción que se distinguen en verbales y no verbales. Entre los componentes verbales se encuentran: peticiones, preguntas, humor, claridad, brindar razones, llamadas de atención; lo mismo que iniciar conversaciones y retroalimentar trabajos. Los componentes no verbales agrupan: mirada (contacto ocular), sonrisas, gestos, postura, proximidad (distancias), apariencia y actitudes no verbales. También existen los componentes paralingüísticos, como: voz (volumen, tono, timbre), tiempo de habla (número de palabras, duración), perturbaciones del habla (pausas, silencios, muletillas, vacilaciones) y fluidez verbal.

Entre las habilidades sociales que deben desarrollar los docentes se encuentran la empatía y la asertividad.

Empatía: es la capacidad de ponerse en el lugar del otro. El diccionario de la Real Academia de la Lengua la define técnicamente como: “Identificación mental y afectiva de un sujeto con el estado de ánimo de otro”. En palabras menos académicas, significa ponerse en la piel de los estudiantes para entender sus sentimientos, frustraciones y razones. La empatía como habilidad social en el docente implica construir el discurso para no herir o irrespetar a los estudiantes cuando se requiere llamarles la atención, lo que establece una interacción tranquila y constructiva. No se logra la empatía docente quedándose en silencio frente a las múltiples situaciones que se presentan en un aula de clases. Por el contrario, se logra cuando se reacciona con palabras, expresiones faciales y gestos que no hieren ni despiertan la susceptibilidad de los estudiantes.

Desde la perspectiva de Parejo (1995, p. 33), la empatía no se trata exclusivamente de pensar en los sentimientos de los estudiantes, sino también en sus necesidades e intereses. Cita un ejemplo clásico: el monólogo del docente. La empatía en este caso es interpretar el silencio del estudiante, la mirada evasiva o el rayar un papel, como un signo de aburrimiento en clase. En este caso, empatía es darle un giro a la clase para involucrar al estudiante y cambiar (si es posible) su ánimo e interés por la clase. Empatía, desde la perspectiva no verbal, involucra interpretar los movimientos corporales de los estudiantes como un termómetro que nos indica el grado de interés en nuestra clase.

- *Asertividad:* es la habilidad que debe tener el docente para generar una comunicación fluida, sincera, crítica y tranquila con los estudiantes. En los estudios de la asertividad se distinguen tres clases de estilos para comunicarse: pasivo, agresivo y asertivo.
- *Estilo pasivo:* es un docente que permite que los estudiantes tomen decisiones referentes al proceso de enseñanza-aprendizaje (exceso de concertación). Es un docente que con tal de tener contentos a los estudiantes permite que ellos tomen todas las decisiones y no exige el cumplimiento de acuerdos establecidos para no contrariarlos. “Las funciones esenciales del profesor, como la planificación, organización u orientación del proceso educativo, no se desarrollarían como sería necesario” (Pulido, 2009, p. 7).
- *Estilo agresivo:* es el del docente autoritario que más que respeto causa miedo a sus estudiantes. Es aquel que no acepta razones, excusas, no realiza ningún acuerdo, impone sus decisiones, habla en tono despectivo, grita y es displicente en clase. Este profesor “evita el desarrollo integral del alumnado ya que, al no tener en cuenta los sentimientos ajenos, el autoconcepto y la autoestima del alumnado se desfavorecen. La ventaja para este tipo de profesor es que causa miedo y, por lo tanto, sus estudiantes le “obedecen” por temor al reproche público o al ataque verbal.
- *Estilo asertivo:* es el profesor que no se vale de la eterna complacencia con el estudiantado, pero tampoco de la intimidación, el regaño y el generar temor para lograr compromiso. Es el profesor que no sólo se preocupa por el contenido de sus clases, sino que también se interesa por generar un buen clima de comunicación. “No se trata del profesor autoritario de la pedagogía tradicional que impone al estudiante qué y cómo aprender; tampoco es el caso del profesor no directivo que espera pacientemente a que el estudiante sienta la necesidad de aprender espontáneamente para facilitar su expresión” (González, 2000, p. 2). El profesor con estilo asertivo en su comunicación es un orientador del aprendizaje, es un guía que conduce al estudiante sin imposiciones y que establece relaciones afectivas basadas en el respeto mutuo y la comprensión.

c. Evitar proyectar las emociones sobre los estudiantes

Las emociones se expresan en el rostro de forma espontánea. Existen seis emociones básicas: sorpresa, miedo, disgusto, cólera, felicidad y tristeza. El ser humano en todo momento está expresando en su rostro cómo se siente: el discurso de las palabras está acompañado del discurso del cuerpo. Los estudiantes suelen pasar mucho tiempo de la clase observando las explicaciones de los docentes, por lo tanto, éstos deben ser conscientes que, además del discurso, emiten información de sí mismos, y que ésta puede influir positiva o negativamente en la percepción e imagen que se forme el estudiante del docente (Domínguez, 2010, p. 35).

El controlar las emociones es una habilidad necesaria para interactuar con todas las personas, pero para el docente se vuelve una condición ya que a diario debe interactuar con estudiantes de diferente carácter. En el pasado, el profesor era quien poseía un buen conocimiento de la asignatura a enseñar, en la actualidad, esta situación va unida a otras aptitudes como: “estabilidad emocional, dominio del lenguaje y otros códigos útiles para la comunicación, capacidad de reacción ante situaciones inesperadas en un proceso activo de enseñanza, y capacidad de adaptación a las circunstancias del estudiante” (Martínez, 1999, p. 40).

En la cotidianidad del aula son muchas las situaciones a las que el docente debe enfrentarse: la llegada tarde de algunos estudiantes, el incumplimiento en la entrega de trabajos, la inasistencia a clase, la falta de compromiso, el desinterés, entre otras. Estas situaciones afectan cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje, por eso es recomendable reaccionar de manera asertiva y constructiva con los estudiantes para evitar crear un clima hostil en clase. Un docente sin control de emociones puede reaccionar subiendo el tono de voz, hablar de forma despectiva, o lanzar frases influenciadas por los sentimientos negativos que producen algunos estudiantes con un comportamiento equivocado en clase.

En estas situaciones, la comunicación no verbal asertiva involucra controlar las emociones para que los gestos, posturas y tono de voz no generen

sentimientos negativos en los estudiantes, afecten su disposición y ánimo para con la clase e impidan una comunicación fluida y cordial:

Un buen profesor ha de ser paciente. Hay alumnos con mal comportamiento que pueden interrumpir el desarrollo de la clase y hacer perder el tiempo a los demás; sin embargo, el docente debe procurar no gritar ni perder la compostura. De igual modo no hay que tener una reacción simpática a comportamientos de este tipo. Hay que saber mantener la calma e infundir respeto desde la seriedad, en ningún caso seguir el juego del alumno, pues puede traer nefastas consecuencias (La guía del buen profesor, 2009, p. 5).

d. No reprimir y acartonar, para mantener la seguridad personal, la conducta verbal de los otros

En el desarrollo de una clase se presentan diferentes situaciones en las que el profesor debe actuar con una actitud de comprensión para facilitar la comunicación. Parejo (1995, p. 32) explica: “hay veces que salimos de una clase y parece que hemos salido de un combate: extenuados, estresados, etc.”. Ante las situaciones poco cordiales que se presentan en clase, el docente debe tener la tranquilidad para manejar el conflicto mediante su discurso y comportamiento corporal; por ejemplo, un estudiante que se dirige con tono irrespetuoso o desdeñoso, una pregunta lanzada para distraer, más no para complementar el tema, el enfado que produce una “mala nota”, un llamado de atención, etcétera.

Recomendaciones para mejorar la comunicación no verbal entre docente y estudiantes

El tener presente que el cuerpo comunica le permite al docente ser consciente que existe este tipo de comunicación y que se puede utilizar como herramienta para aumentar la calidad de su enseñanza. Las siguientes recomendaciones pueden ayudar a generar un clima cálido y motivador en clase:

- La mirada y dirección de los ojos le indica a un estudiante, al realizar una pregunta, el interés o desinterés del docente para resolver sus dudas.

Si la mirada es tranquila y cálida, indica que la pregunta es válida y brinda confianza para volver a preguntar en el futuro; por el contrario, si es dura (directa y sostenida)² o mientras habla se mira al tablero o tal vez a otra persona, se envía el mensaje que la pregunta no es importante y que ha incomodado al docente. Este mensaje producirá inseguridad para volver a levantar la mano cuando surjan nuevas dudas.

Los estudiantes necesitan sentir que pueden preguntar cuando no entiendan en clase, y esto se logra cuando el docente reacciona de forma tranquila y animada ante las preguntas. Cuadrado (1992, p. 5) explica: “La mirada es un indicador activo de escucha de que estamos prestando atención a nuestros estudiantes, que nos enfada una pregunta o que no es importante la intervención de un estudiante cuando pide turno para hablar en clase”.

- Destinar unos minutos al final de clase para interactuar con los estudiantes les mostrará que no se tiene prisa por salir de clase y que se siente a gusto en su presencia.
- Reaccionar con tranquilidad cuando no entregan trabajos o llegan tarde a clase. Si se desea llamarles la atención, se logrará más con un tono pausado y sin subir la voz. Los estudiantes son susceptibles cuando se les llama la atención frente a sus compañeros en clase.
- Controlar la expresión facial, la mirada, la sonrisa y el volumen de la voz cuando se presenten situaciones desagradables en el aula. Lo anterior se denomina inteligencia emocional: “es la habilidad para percibir, valorar, asimilar, comprender y regular las propias emociones y las de los demás” (Salovey y Mayer citados en Extremera y Fernández, 2005, p. 3). El estado de ánimo de un docente en clase y las emociones que expresa afectan la conducta y rendimiento de los estudiantes. La anterior afirmación está soportada en los estudios de la dimensión afectiva del aprendizaje.
- Se recomienda no utilizar ciertos movimientos corporales en clase ya que, de hacerlo, se estaría

enviando un mensaje demasiado autoritario: un golpe al vacío con el puño cerrado es signo de agresividad; el dedo dogmático o acusador hace que la persona a quien se le dirige se sienta agredida o acusada; Parejo (1995, p. 54) llama a este gesto “dedo-cuchillo” que agrede y señala de mala manera a esta persona frente a las demás. La mirada de arriba hacia abajo es un signo de superioridad, y la persona a la cual se le mira así puede sentirse incómoda. La mirada frontal y en silencio puede enviar el mensaje de acusación y dominio. La sonrisa de superioridad (leve y falsa) también puede enviar señales de dominio y desdén, al igual que las manos por detrás de la espalda mientras se camina por el salón.

- Se debe evitar cuando se está sentado y se quiera hablar con un estudiante en esta posición levantar los brazos por detrás de la cabeza, estirar las piernas en actitud de relax y realizar una sonrisa descalificadora ya que el mensaje que se envía es de superioridad y desdén. En el transcurso de una clase, si un estudiante realiza una pregunta y se abren más de la cuenta las piernas o se saca el pecho en actitud de ponerse en alerta, se envía una señal de agresión o enfado por la pregunta.
- Reflexionar sobre algunos movimientos que envían mensajes de autoridad y dominio es útil para pensar el manejo del cuerpo en clase. Desde la perspectiva de Parejo (1995, p. 64), conocer que existen movimientos corporales que envían mensajes de autoridad y agresión al estudiante ayuda a mejorar la labor educativa: “aunque digamos con la razón que no somos autoritarios, vemos cómo nos salen y se nos escapan actitudes de control y dominio excesivo, que no hacen otra cosa que entorpecer el trabajo educativo. La toma de conciencia de todo ello tiene sentido para educarnos en el aprendizaje de actitudes más colectivas y menos autoritarias”.

En síntesis, el cuerpo es un medio de comunicación, y aunque muchas veces el docente no se dé cuenta está emitiendo información de su estado de ánimo en clase; por lo tanto, la importancia que tiene la CNV para el profesor es parte vital de su ejercicio.

² “La mirada fija y sostenida significa vigilancia, amenaza, poder, control” (Davis, citada en Cruz y Huelva, 2003, p. 2).

Conclusión

Es recomendable para el docente tener presente que los gestos, maneras, posturas y uso del espacio que realiza en clase son observados continuamente por los estudiantes; por esta razón se vuelve en una exigencia para el ejercicio docente, el control de las emociones y movimientos ya que mediante su expresión corporal se puede propiciar (o no) un buen clima para el aprendizaje. Se busca desarrollar una mayor conciencia del manejo del cuerpo en clase con el fin de mejorar la interacción docente-estudiantes.

Referencias

- Artavia, J. (2005), "Interacciones personales entre docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje" [en línea], disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/447/44750208/44750208.html>, recuperado: 20 de mayo del 2010.
- Bateson, G. (1984), *Comunicación: la matriz social de la psiquiatría*, Barcelona, Paidós.
- Birdwhistell, R. (1979), *El lenguaje de la expresión corporal*, Barcelona, Gili.
- Cárdenas González, V. G., Pérez Ramos, M. (2009), "Habilidades sociales y habilidades docentes" [en línea], disponible en: <http://www.unidad094.upn.mx/revista/52/07.html>, recuperado: 25 de abril del 2010.
- Cruz, M. y Huelva Díaz (2003), "De lo que dicen las miradas". *Revista Comunicar*, pp. 188-194 [en línea], disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/158/15802028.pdf>, recuperado: 1° de abril del 2010.
- Cuadrado, I. (1992), *Implicaciones didácticas de la comunicación no verbal en el aula*, Salamanca, Universidad de Extremadura.
- Darwin, C. (1984), *La expresión de las emociones en los animales y el hombre*, Madrid, Alianza Editorial.
- Davis, F. (2000), *La comunicación no verbal*, Madrid, Alianza Editorial.
- Domínguez, M. (2010), "La comunicación no verbal como herramienta fundamental en los discursos orales de los profesores" [en línea], disponible en: <http://www.encuentroeducativo.com/revista/wp-content/uploads/numero-5-de-ee.pdf#page=31>, recuperado: 28 de mayo del 2010.
- Efron, D. (1970), *Gesto, raza y cultura*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Eibl-Eibesfeldt, I. (1993), *Biología del comportamiento humano: manual de etología humana*, Madrid, Alianza Editorial.
- Ekman, P. (1999), *Cómo detectar mentiras*, Barcelona, Paidós.
- Extremera, N. y Fernández, P. (2005), "La inteligencia emocional: métodos de evaluación en el aula" [en línea], disponible en: http://servidor-opsu.tach.ula.ve/profeso/vivas_m/document/art_ie/la_inteli_e_m%E9t_evalu__aula.pdf, recuperado: 25 de marzo del 2010.
- González, M. (2000), "La profesionalidad del docente universitario desde una perspectiva humanista de la educación" [en línea], disponible en: <http://www.oei.es/valores2/monografias/monografia03/vivencia01.htm>, recuperado: 29 de abril del 2010.
- Hall, E. (2003), *La dimensión oculta*, México, Siglo XXI.
- "La guía de buen profesor" (2009) [en línea], disponible en: <http://www.fe.ccoo.es/andalucia/docu/p5sd6267.pdf>, recuperado: 29 de marzo del 2010.
- Lorenz, K. (1993), *Consideraciones sobre las conductas animal y humana*, Barcelona, Planeta.
- Malthus, D. (2008), "Cronémica" [en línea], disponible en: <http://www.infomalthusdarwin.com/esp/2008/06/cronemica/>, recuperado: 28 de abril del 2010.
- Martínez, E. (1999), "El profesor como orientador" [en línea], disponible en: <http://www.uhu.es/cine.educacion/didactica/00973profesor.htm>, recuperado: 30 de abril del 2010.
- Mehrabian, A. (1981), *Silent messages: Implicit communication of emotions and attitudes (Mensajes silenciosos: comunicación implícita de las emociones y actitudes)*, Belmont, California, Wadsworth.
- Morris, D. (1980), *El hombre al desnudo*, Barcelona, Círculo de lectores.
- Parejo, J. (1995), *Comunicación no verbal y educación: el cuerpo y la escuela*, Barcelona, Paidós.
- Poyatos, F. (1994), *La comunicación no verbal*, Madrid, Itsmo.
- Pulido, I. (2009), "Habilidades sociales del docente" [en línea], disponible en: www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_25/INMACULADA_PULIDO_2.pdf, recuperado: 10 de mayo del 2010.
- Reyes, M. (2010), *La comunicación no verbal como herramienta fundamental en los discursos orales del profesorado* [en línea], disponible en: <http://www.encuentroeducativo.com/revista/?p=2335>, recuperado: 5 de marzo del 2010.
- Roca, E. (2005), *Cómo mejorar tus habilidades sociales*, Valencia, ACDE.